



VII DOMINGO DE PASCUA: LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

(20 de mayo)

♦ Texto para la oración

*Les dijo Jesús: **Id por todo el mundo y proclamad la buena noticia a toda la humanidad.** El que crea y se bautice, se salvará; el que se niegue a creer, se condenará. A los que crean, los acompañarán estas señales: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán las serpientes y, si beben algún veneno, no les hará daño; aplicarán las manos a los enfermos y quedarán sanos.*

*Después de hablarles, **el Señor subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.** Ellos salieron a predicar por todas partes colaborando el Señor con ellos y confirmando el mensaje con las señales que los acompañaban.*

(Mc 16, 15-20)

♦ Comentario al texto

Y ahora ¿qué hacemos? ¿No sería ésta la pregunta que se harían los discípulos cuando vieron a Jesús desaparecer de su presencia? Habían sido muchos días a su lado; muchos días en los que Jesús había tomado decisiones y acompasaba sus experiencias y sus dudas... ahora toca seguir caminando en su ausencia. Ahora Jesús ya no está físicamente presente a su lado... y ahora **toca seguir caminando**. Es verdad que les había dicho: “*Conviene que yo me vaya... para que recibáis el Espíritu Santo*”. Y también es cierto que les había hecho una promesa en el momento de la despedida: *Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*

Llega la hora de enfrentarse a las propias responsabilidades y vencer el miedo a la libertad, de pasar de ser discípulos de un maestro a ser **apóstoles al servicio de una misión: Id por el mundo entero pregonando la buena noticia a toda la humanidad.**

♦ Momento de oración

Y ahora...

Toca seguir caminando,
más allá de la sombra y la duda,
más allá de la muerte y el miedo,
bebiendo palabras prestadas,
confiando en las fuerzas ajenas
si acaso las propias se gastan.

Toca seguir caminando,
acoger al peregrino,
relatar tu historia,
escuchar la suya
aliviar tristezas,
Compartir mesa y vida.

Toca seguir caminando
con los ojos abiertos,
para descubrir al Dios vivo
que nos sale al encuentro
hecho amigo, pan y palabra.
En marcha pues...

Id por el mundo entero pregonando la buena noticia a toda la humanidad.